

26 Julio

La Mártir Parasceva de Roma

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas a la Mártir

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh, maravilla más gloriosa obrada en ti, oh sabia Parasceva! Por sufrir tanto, derribaste valientemente el orgullo de Antonino. Por lo cual, habiendo sido considerado digno de los honores de las coronas y del llamamiento del Altísimo, oh honrada, nunca dejes de orar al Señor en favor de tus siervos, que te honran con fe, para que podemos encontrar misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh, maravilla más gloriosa obrada en ti, oh sabia Parasceva! Por sufrir tanto, derribaste valientemente el orgullo de Antonino. Por lo cual, habiendo sido considerado digno de los honores de las coronas y del llamamiento del Altísimo, oh honrada, nunca dejes de orar al Señor en favor de tus siervos, que te honran con fe, para que podemos encontrar misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh alabado mártir de Cristo, habiendo deseado a Cristo Señor con toda tu alma, aceptaste las más crueles heridas de los tormentos, y tus costados lacerados con azotes, soportaste todos estos azotes por amor a tu Amado, y de él has recibido coronas. Por lo tanto, te rendimos grandes alabanzas, ¡oh, divinamente bendita!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh alabado mártir de Cristo, habiendo deseado a Cristo Señor con toda tu alma, aceptaste las más crueles heridas de los tormentos, y tus costados lacerados con azotes, soportaste todos estos azotes por amor a tu Amado, y de él has recibido coronas. Por lo tanto, te rendimos grandes alabanzas, ¡oh, divinamente bendita!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh gloriosa y venerable mártir, ¿quién puede contar la recompensa de tus trabajos, los valientes milagros de tu martirio, y la resistencia y mansedumbre que demostraste, como

si fueras un ser incorpóreo, oh honrada? Por lo tanto, has demostrado ser conversadora con los ángeles, oh Parasceva, esposa del Rey de todo, vaso del Espíritu.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Blandiendo poderosamente la cruz, como si fuera una espada, oh venerable mártir, y teniendo la fe como escudo, la esperanza como coraza, y el amor como arco, decapitado, venciste a los enemigos visibles e invisibles con poder divino; y te unes al coro de los ángeles, oh Parasceva, orando por aquellos que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh gloriosa Parasceva, virgen mártir victoriosa, ora para que, a través de tus mediaciones ante Dios, aquellos que celebran tu sufrimiento como corresponde puedan ser liberados de las tentaciones, las tribulaciones y el juicio que está por venir, oh mártir todo-himnado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh puro y bendito, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43: 9-14):

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi sier-vo, al que yo escogí, para que se-páis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
- 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas a la Mártir

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Entregándote al tormento lleno de sufrimiento, oh glorioso, lo soportaste con mente varonil, y demoliste los templos de los griegos como si fueran polvo; y por el poder de la Cruz pisoteaste al enemigo que se jacta de que pondrá su trono en las alturas de las estrellas; porque fue arrojado ante tus pies, revoloteando como un gorrión herido.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y él estuvo atento a mí, y escuchó mi súplica.

Por la providencia de Dios un ángel mostró el peso de la gran tabla de piedra como una hoja e hizo que el ardor del fuego fuera como una brisa cargada de rocío, como en la antigüedad la visión del La cuarta Persona en el fuego era para los jóvenes, con quienes la mártir gritó en voz alta: «¡Grande es Tu misericordia, oh Compasivo! Por lo cual, regocijándome, honro tu nombre himnático.»

Stijo: Y puso mis pies sobre una roca, y ordenó mis pasos en orden.

Habiendo conservado la pureza de tu cuerpo y el resplandor de tu alma durante toda tu vida, te mostraste immaculado; y deseando a Cristo el Esposo, inmediatamente te apresuraste tras dulces fragancias noéticas, oh honrada y gloriosa Parasceva. *Y ahora suplicas al Salvador de todos, *que conceda la remisión de los pecados* a los que celebran con fe tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid, todos los confines de la tierra, celebremos un triunfo espiritual y alabemos a la virgen mártir de Cristo, diciendo: «¡Alégrate, oh toda venerable y divinamente honrada Parasceva! ¡Alégrate, oh tú que emprendiste el bendito martirio! ¡Alégrate, tú que eres igual en honor a los mártires y compartes la morada de los venerables!» Con ellos oremos para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

Tropario

Tono 1

Poseído de una disposición acorde con tu nombre, oh tocayo del mismo, elegiste como compañera una fe igual a tu nombre, oh victoriosa Parasceva; por lo cual, derramas curaciones, y oras a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Gabriel te anunció: «¡Alégrate!» oh Virgen, el Maestro de todos se encarnó en ti, el tabernáculo santo, a su clamor, como dijo el justo David. Te mostraste más espacioso que los cielos, habiendo dado a luz a tu Creador. ¡Gloria a Aquel que hizo su morada dentro de ti! ¡Gloria a Aquel que de ti salió! Gloria a Aquel que nos ha hecho libres con tu nacimiento.

MAITINES

Tropario

Tono 1

Poseído de una disposición acorde con tu nombre, oh tocayo del mismo, elegiste como compañera una fe igual a tu nombre, oh victoriosa Parasceva; por lo cual, derramas curaciones, y oras a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Gabriel te anunció: “¡Alégrate!”, oh Virgen, el Maestro de todos se encarnó en ti, el tabernáculo santo, a su clamor, como dijo el justo David. Te mostraste más espacioso que los cielos, habiendo dado a luz a tu Creador. ¡Gloria a Aquel que hizo su morada dentro de ti! ¡Gloria a Aquel que de ti salió! Gloria a Aquel que nos ha hecho libres con tu nacimiento.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Habiendo amado a Cristo hermosísimo y adornado tu alma con pureza, como Mártir inmaculado, te acercaste a Él mediante toda clase de trabajos y tribulaciones, y has sido considerado digno de la cámara nupcial celestial. A él suplicas por nosotros que te honramos, oh alabado Parasceva.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Teotokos, aunque somos indignos, nunca dejaremos de hablar de tus poderes, porque si no intercedieras por nosotros en oración, ¿quién nos libraría de tantas desgracias y quién nos habría mantenido libres hasta ahora? Nunca nos apartaremos de ti, oh Señora, porque siempre salvas a tus siervos de toda clase de males.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Como cordera pura e inmaculada te uniste místicamente al Señor, adornándote con la pureza de vida y la belleza de tu sufrimiento. Por tanto, has recibido la gracia de las curaciones, curando nuestras enfermedades con el poder del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 1

Huyendo con amor a tu bondad, todos te reconocemos como la Madre de Dios, la Virgen verdadera, que se mostró así incluso después de haber dado a luz; porque a ti tenemos como intercesor los pecadores, y a ti hemos adquirido como nuestra salvación en medio de los peligros, a la única toda inmaculada.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santa portadora de la pasión Parasceva, y reverenciamos tus honrados sufrimientos, que soportaste por Cristo.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Casada piadosamente con el Señor, le ofreciste tu sangre y tu sacrificio como regalo, oh portadora de la pasión y doncella Parasceva; y como es debido, has llegado a la divina cámara nupcial, siempre llena hasta rebosar de inefable resplandor. Por lo cual, celebrando espiritualmente tu santa y honrada memoria, glorificamos al Salvador y clamamos a ti con fe: Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria. (dos veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, raza de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

El Evangelio

Mateo (15:21-28)

21 Jesús salió y se retiró a la región de Tiro y Sidón.

22 Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo».

23 Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando».

24 Él les contestó: «Solo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel».

25 Ella se acercó y se postró ante él diciendo: «Señor, ayúdame».

26 Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos».

27 Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos».

28 Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija.

Salmo 50 (51)

Tono 1

Has sido contado entre las filas de los que están en lo alto, oh gloriosa, habiendo abandonado el mundo y amado a Cristo. Oh honorable Parasceva, pide para nosotros paz y gran misericordia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Oh alabado y glorioso mártir Parasceva, ruega para que, por tus peticiones al Señor, nos conceda la gracia a nosotros que cantamos tu radiante memoria.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Pensando quebrantar el poder de tu resistencia, oh mártir, con amenazas el gobernador te ordenó adorar imágenes talladas; sin embargo, con tus sabias palabras despreciaste su audacia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Derribando las artimañas del enemigo con el arma de la Cruz, te mostraste como la belleza de los mártires, y predicaste la fe piadosa, como un mártir venciendo la crueldad de los gobernantes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu purísima sangre nació el Verbo, oh Señora, recibiendo carne animada; y con poder divino nos ha restaurado a los que caímos por el veneno del engañador.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

El Espíritu divino hizo firme lo que era débil y mostró el resplandor divino de tu alma como el más espléndido.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de Cristo, oh mártir de Cristo, como el más duro de los diamantes, soportaste despiadados azotes con cuerdas de cuero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con amor a Dios, en la arena soportaste firmemente los azotes de tu cuerpo con escorpiones y otros innumerables azotes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú, oh Madre de Dios, fuiste la que concedió las bendiciones celestiales a los que están en la tierra; Por eso te decimos: «¡Alégrate!»

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

Tono 8

Venid, oh fieles, y cantemos melodiosamente un himno a la portadora de la pasión Parasceva, porque ella hace brillar milagros en el mundo, disipando las tinieblas del engaño y concediendo abundante gracia a los fieles que cantan: «Alégrate, ¡Oh mártir que sufre mucho!»

Himno de la sesión

Tono 5

Habiéndote consagrado a Cristo desde la más tierna infancia, agradaste a Él, Salvador de todos, como a un mártir; y pisoteando con firmeza la audacia de los tiranos, soportaste los sufrimientos con virilidad. Por tanto, Cristo, coronándote, te condujo a la celestial cámara

nupcial de gloria. Oh maravillosa Parasceva, suplica a Cristo Dios que nos conceda la remisión de los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, raza de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.»

ODA 4

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Habiendo recibido curaciones, dones y visiones, oh gloriosa, siempre derramas torrentes de gracia sobre aquellos que te honran con fe y recurren a tu templo.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Verdaderamente libre de toda mancha y contaminación, pero habiendo adquirido la santificación del cuerpo, contemplaste a los ángeles y con ellos gritaste: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuán terrible fue la señal del día terrible, cuando el sufrimiento del Salvador fue representado en tu cuerpo femenino, y contemplaste la Cruz, la caña, la corona de espinas y la esponja.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concebiste sin conocer el matrimonio, oh Virgen, e incluso después de dar a luz se

demostró que seguías siendo virgen. Por eso, con voces incesantes y con fe inquebrantable clamamos a ti: «¡Alégrate, oh Soberana Señora!»

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Luchaste, oh honorable, y ante el tribunal superaste intelectualmente al más sabio de los retóricos del tirano que predicaba a Cristo.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Poseído de mente firme, con pensamiento firme avergonzaste todo el culto a los ídolos con tu comprensión de las Escrituras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Uniéndote al coro de las vírgenes divinamente sabias, fuiste considerada digna de un lecho intelectual y una cámara nupcial, oh gloriosa Parasceva.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa de Dios, encontramos que eres una espada inquebrantable contra el enemigo, porque te hemos adquirido como nuestra ancla y esperanza de salvación.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

La losa de roca que estaba puesta sobre tu pecho y los clavos que traspasaron tus manos, el Señor rápidamente los quitó con su divina mano y la venida de su ángel, oh glorioso mártir.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Te glorificamos como una nueva protomártir Tecla, porque predicaste a todos, iluminando a muchos con la palabra divina y guiando a los incrédulos a la Fe divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu boca melosa se abrió y enseñó con valentía el conocimiento de Dios a todos, oh tesoro de los dogmas divinos, Parasceva, adorno de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más extraña que todas las demás maravillas! Para la Virgen, concebir en su seno a Aquel que todo lo abarca, sin conocer varón, no estaba restringido.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Hallando que tu templo es una fuente de curación espiritual, oh muy honrado, en él todos los fieles te honran en voz alta, oh gloriosa y venerable mártir Parasceva.

Ikos

El Novio, convocándote como Su novia, te adornó con la corona de la inmortalidad, oh divinamente sabia y alabada Parasceva, y te ha contado entre los honorables mártires

que han recibido sus coronas. Regocijándote con ellos, ten presente a los que celebran tu santa fiesta y se reúnen en tu templo; por estar ahora allí, con toda nuestra alma te ofrecemos himnos, oh glorioso y venerable mártir Parasceva.

ODA 7

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Conservado por el Señor ante el tribunal de los impíos, oh mártir, fortaleciste firmemente tus manos; y consumido por la llama, cantaste, diciendo: «¡Oh Señor Dios de nuestro padres, bendito eres!»

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

El fuego ardiente no te consumió, sino que quemó a los impíos, oh doncella; y Cristo te preservó ileso, como antiguamente con su mano poderosa preservó a los intrépidos jóvenes en medio del fuego atronador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«¡Perezcan los ídolos y los dioses demoníacos que no modelaron con sabiduría toda la tierra y el cielo!» proclamaste, «¡Cristo el Señor es el Creador de todas las cosas!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh morada santificada y divina del Altísimo! Porque por ti, oh Teotokos, se ha concedido la alegría a quienes claman: «¡Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Mostraste que los ídolos no eran dioses, sino apariciones demoníacas mentirosas, oh mártir, y los pisoteaste en todos los sentidos y los destruiste por completo, clamando incesantemente con alegría a Cristo: ¡Bendice al Señor, obras todas del Señor!

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Cuando el templo de los ídolos tembló en la tierra ante tu venida, oh honrado, Apolo cayó y los ídolos fueron traspasados por el poder de la preciosa Cruz con la que estabas místicamente protegido; y con gran valentía exclamó en alta voz: ¡Todos los que hacéis, bendecid al Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Herida por Tu belleza y amor, oh Cristo, la pura Parasceva soportó la quema del fuego, clamando en voz alta: Sufriendo firmemente ahora en la fragancia de Tu divina mirra, corro incesantemente tras Ti, glorificando Tu divino nombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú entre todas las generaciones, oh Virgen inmaculada, fuiste revelada como la Madre de Dios. Tú eras la morada de la Divinidad, oh purísima, pero no fuiste consumida por el fuego de la Luz inaccesible. Por tanto, todos te glorificamos, oh María Esposa de Dios.

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Piedra angular no tallada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Despreciaste esta vida fugaz y transitoria, oh mártir divinamente sabio, después de haber contemplado la belleza inconcebible de tu Esposo y haber sido manifiestamente torturado por Él. Por tanto, recibiste una corona imperecedera, oh buena virgen.

Stijo: Santa Parasceva, ruega por nosotros

Habiendo escuchado la voz de Dios respondiendo a las súplicas de tu corazón desde el cielo, oh Parasceva, terminaste la carrera con vigilancia, oh honorable mártir, huyendo hacia Él cuando te cortaron tu preciosa cabeza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ruega a Cristo, oh Parasceva, que conceda la victoria sobre el enemigo, el perdón de los pecados y la liberación de las desgracias a todos los que con la más ferviente fe acuden a tu divino templo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se te mostró que sobrepasas a los querubines y eres más exaltada que los cielos, oh pura Virgen María, habiendo dado a luz al Ángel del gran Consejo, el Juez venidero de todos, quien con el Padre es igualmente sin principio.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Fortalecida por la Cruz de tu Señor, oh buena virgen, venciste la audacia de los tiranos, sufriendo valientemente, oh mártir; y has salido hacia las coronas de victoria de Cristo, oh maravillosa Parasceva, orando por nosotros que te honramos con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, incensario de oro purísimo, fuiste receptáculo de la Trinidad indivisible, en quien el Padre se complació, habitó el Hijo y el Espíritu Santo, que te cubrió con su sombra, te mostró como la Teotokos, oh Doncella.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Uniéndote al coro en los atrios del Señor con las demás vírgenes prudentes, oh honorable mártir, de Él recibiste la gracia de curar enfermedades y de expulsar los espíritus inmundos de aquellos que se acercan a ti con fe, oh sabia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Uniéndote al coro en los atrios del Señor con las demás vírgenes prudentes, oh honorable mártir, de Él recibiste la gracia de curar enfermedades y de expulsar los espíritus inmundos de aquellos que se acercan a ti con fe, oh sabia.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh virgen honrada, que aplastaste el poder de los tiranos idólatras y dirigiste tus pasos hacia Dios, en ninguna manera tuviste miedo de los golpes de los mazos de plomo, del fuego, de la laceración de tu carne, de los calderos hirviendo, o decapitación por la espada.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo hecho marchitar primero tu cuerpo mediante el ascetismo, y habiendo sufrido después, fortalecido en tu mente, fuiste revelado a todos como una espada forjada en el cielo, oh mártir de Cristo, probado por tormentos como el oro en un crisol, oh buena virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

En la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte, allí hiciste tu morada, manteniendo tu lámpara siempre encendida, y oímos la jactancia de la virgen: ¡Oh virginidad, templo de Dios! ¡Oh virginidad, gloria de los mártires! ¡Oh virginidad, amistad con los ángeles!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi esperanza puesta en ti, oh Madre de Dios; mantenme bajo tu protección.

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Poseído de una disposición acorde con tu nombre, oh tocayo del mismo, elegiste como compañera una fe igual a tu nombre, oh victoriosa Parasceva; por lo cual, derramas curaciones, y oras a favor de nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a la mártir

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

El Espíritu divino hizo firme lo que era débil y mostró el resplandor divino de tu alma como el más espléndido.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

El Espíritu divino hizo firme lo que era débil y mostró el resplandor divino de tu alma como el más espléndido.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Fortalecido por el poder de Cristo, oh mártir de Cristo, como el más duro de los diamantes, soportaste despiadados azotes con cuerdas de cuero.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Con amor a Dios, en la arena soportaste firmemente los azotes de tu cuerpo con escorpiones y otros innumerables azotes.

De la ODA 6 del canon a la mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

La gran losa de roca que estaba puesta sobre tu pecho y los clavos que traspasaron tus manos, el Señor rápidamente los quitó con su divina mano y la venida de su ángel, oh gloriosa mártir.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Te glorificamos como una nueva protomártir Tecla, porque predicaste a todos, iluminando a muchos con la palabra divina y guiando a los incrédulos a la Fe divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu boca melosa se abrió y enseñó con valentía el conocimiento de Dios a todos, oh tesoro de los dogmas divinos, Parasceva, adorno de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más extraña que todas las demás maravillas! Para la Virgen, concebir en su seno a Aquel que todo lo abarca, sin conocer varón, no estaba restringido.

Tropario

Tono 1

Poseído de una disposición acorde con tu nombre, oh tocayo del mismo, elegiste como compañera una fe igual a tu nombre, oh victoriosa Parasceva; por lo cual, derramas curaciones, y oras a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 8

Venid, oh fieles, y cantemos melodiosamente un himno a la portadora de la pasión Parasceva, porque ella hace brillar milagros en el mundo, disipando las tinieblas del engaño y concediendo abundante gracia a los fieles que cantan: «Alégrate, ¡Oh mártir que sufre mucho!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Hallando que tu templo es una fuente de curación espiritual, oh muy honrado, en él todos los fieles te honran en voz alta, oh gloriosa y venerable mártir Parasceva.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

2 Corintios (6:1-10)

1 Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios.

2 Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé».

3 Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

4 Nunca damos a nadie motivo de escándalo, para no poner en ridículo nuestro ministerio; antes bien, nos acreditamos en todo como ministros de Dios con mucha paciencia en tribulaciones, infortunios, apuros;

5 en golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer;

6 procedemos con limpieza, ciencia, paciencia y amabilidad; con el Espíritu Santo y con amor sincero;

7 con palabras verdaderas y la fuerza de Dios; con las armas de la justicia, a derecha e izquierda;

8 a través de honra y afrenta, de mala y buena fama; como impostores que dicen la verdad,

9 desconocidos, siendo conocidos de sobra, moribundos que vivimos, sentenciados nunca ajusticiados;

10 como afligidos, pero siempre alegres, como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados, pero poseyéndolo todo.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (7:36-50)

36 Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.

37 En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y,

38 colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

40 Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro».

41 «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

42 Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».

43 Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente».

44 Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos.

45 Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.

46 Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.

47 Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

48 Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados».

49 Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?».

50 Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.